



**HAL**  
open science

# Desigualdades de género y estudios superiores Versión 1

Matilde Alonso Pérez, Furio Blasco Elías

► **To cite this version:**

Matilde Alonso Pérez, Furio Blasco Elías. Desigualdades de género y estudios superiores Versión 1. 2023. hal-04327532

**HAL Id: hal-04327532**

**<https://hal.science/hal-04327532>**

Preprint submitted on 6 Dec 2023

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

# Desigualdades de género y estudios superiores

Versión 1

Matilde Alonso Pérez  
[Matilde.Alonso@univ-lyon2.fr](mailto:Matilde.Alonso@univ-lyon2.fr)  
Université de Lyon (Francia)

Elies Furió Blasco  
[Elies.Furio-Blasco@univ-lyon3](mailto:Elies.Furio-Blasco@univ-lyon3)  
Université de Lyon (Francia)

Palabras clave: estudios de género, desigualdad entre mujeres y hombres, España, Francia, estudios superiores, negociación, liderazgo.

Mots-clés: études de genre, inégalité entre femmes et hommes, Espagne, France, études supérieures, négociation, leadership.

Keywords: gender studies, inequality between women and men, Spain, France, higher education, negotiation, leadership.

## RESUMEN

Los países de la OCDE han reducido considerablemente las diferencias de género en muchas áreas de la educación y de la ocupación. Aún así, subsisten sustanciales diferencias entre las mujeres y los hombres tanto en el acceso a determinados estudios, en la tasa de actividad y en los niveles salariales. La igualdad formal existe pero las diferencias también y son importantes. Se pueden observar cuando se evalúan los resultados del sistema educativo en términos de género. Y, aún más importante, estas desigualdades conducen a otras tantas en el ámbito laboral político y social. En este trabajo se citan los casos de España y Francia. También se citan vías de solución a esta desigualdad persistente.

## RESUMÉ

Les pays de l'OCDE ont considérablement réduit les différences de genre dans de nombreux domaines de l'éducation et de l'occupation. Néanmoins, il subsiste des différences substantielles entre les femmes et les hommes tant dans l'accès à certaines études, dans le taux d'activité que dans les niveaux de salaire. L'égalité formelle existe, mais les différences sont également importantes et significatives. Elles peuvent être observées lorsqu'on évalue les résultats du système éducatif en termes de genre. Et, plus important encore, ces inégalités conduisent à d'autres inégalités dans les domaines du travail, de la politique et social. Dans ce travail, sont évoqués les cas de l'Espagne et de la France. Des voies de solution à cette inégalité persistante sont également mentionnées.

## SUMMARY

OECD countries have significantly reduced gender disparities in many areas of education and occupation. However, substantial differences between women and men still persist in access to certain studies, in activity rates, and in salary levels. Formal equality exists, but the differences are also significant and important. They can be observed when evaluating the results of the educational system in terms of gender. And, even more importantly, these inequalities lead to many others in the political, social, and labor spheres. In this work, the cases of Spain and France are cited. Ways to solve this persistent inequality are also mentioned.

## **Introducción**

A lo largo del siglo pasado, los países de la OCDE redujeron de forma importante las diferencias de género en muchas áreas de la educación y de la ocupación. Sin embargo, todavía subsisten diferencias tanto en el acceso a determinados estudios, en la tasa de actividad y en los niveles salariales. A pesar de la igualdad formal que, en muchos países, existe entre hombres y mujeres con respecto al acceso a todos los niveles de la formación, todavía existen diferencias importantes cuando se evalúan los resultados del sistema educativo en términos de género. Y, estas desigualdades conducen a otras tanto en el ámbito laboral como político y social (OCDE, 2021).

La educación desempeña un papel muy importante en nuestras sociedades y, sin duda, es una pieza clave en la reducción de las desigualdades de género. Veamos algunos ejemplos de la situación de desigualdad entre hombres y mujeres a nivel de educación, especialmente la superior; y, analicemos también dónde pueden estar las causas del mantenimiento de las mismas.

## **Las desigualdades de género en el tipo de estudio universitario en Francia**

De acuerdo con un estudio del INSEE, en Francia, al inicio del curso académico 2020, el 56% de los 2,78 millones de estudiantes universitarios franceses eran mujeres. La tasa de escolarización femenina en la enseñanza superior francesa supera a la de los hombres en todas edades. En 2020-2021, las mujeres matriculadas en la enseñanza superior representaban el 55% de las inscripciones, frente al 44% de los hombres. Tanto para las mujeres como para los hombres, con una edad de 19 años, la tasa de matriculación en educación terciaria representaba 62% y 51% respectivamente, y disminuye progresivamente con la edad (Raynaud y Roussel, 2022).

Excepto en el caso de las ciencias de la salud, la preferencia por los estudios científicos es menor en las mujeres que en los hombres. Las mujeres estaban y están menos presentes en las formaciones que preparan a las grandes escuelas (CPGE) (42%), en los estudios universitarios tecnológicos (DUT) (41%), y de manera más importante, en los estudios de ingeniería (29%).

Como contrapartida, su presencia es mayoritaria en las formaciones universitarias paramédicas, en trabajo social, en idiomas, humanidades y ciencias sociales (70%).

Representan la mitad de los estudiantes en las escuelas de negocios y en las secciones de técnicos superiores (CTS).

Ciertamente, se trata de diferencias en la distribución de los estudios por género que han existido desde hace mucho tiempo y que solamente se ha reducido ligeramente en la última década. La proporción de mujeres ha aumentado en los cursos de ingeniería (+2,4 puntos en diez años) y en los títulos tecnológicos de informática (+ 1,4 puntos), pero también ha aumentado en las áreas donde las mujeres ya eran mayoritarias, como la formación paramédica y social (+2,7 puntos) y las disciplinas sanitarias de la enseñanza universitaria (+3,3 puntos).

Del mismo modo, la proporción de mujeres ha variado poco en los niveles más altos de la enseñanza universitaria. El 46,7% de los doctorandos eran doctorandas en 2020-2021, frente al 46,2% de hace diez años. La presencia de mujeres por disciplinas de doctorado refleja sus estudios superiores anteriores. Por ejemplo, las mujeres representan sólo el 23% de los doctorandos en matemáticas, el 27% de los de información e información y comunicación y el 30% de los doctorandos en ciencias de la ingeniería. Por el contrario, la proporción es de 54% de doctorandos en ciencias agrarias y 55% en humanidades y ciencias sociales, y 58% en biología, medicina y salud.

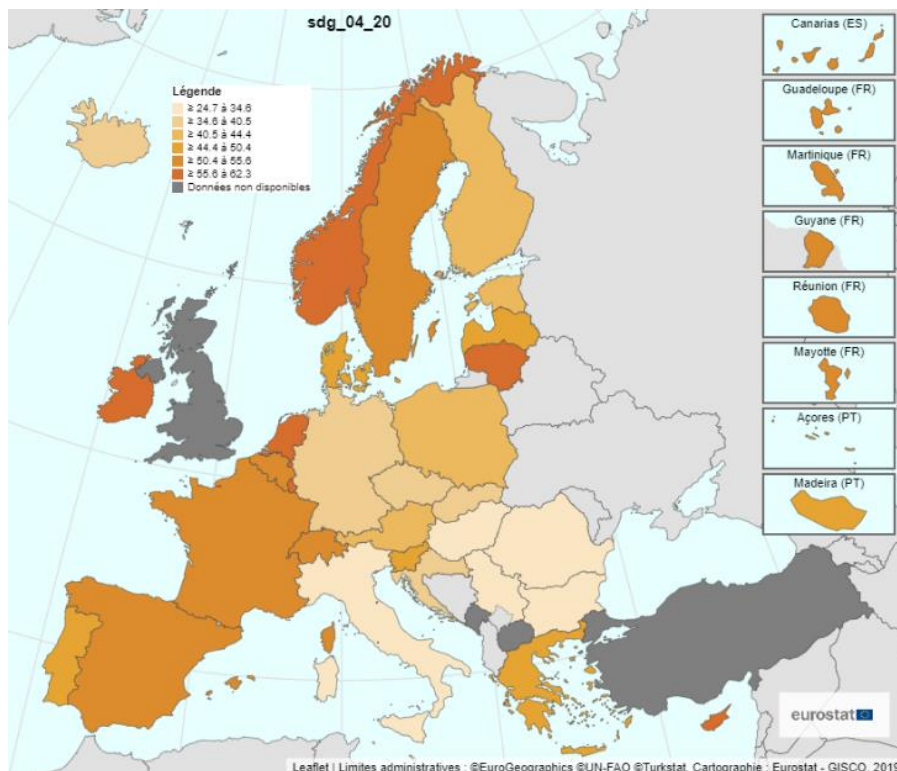


Ilustración 1 Participación de las mujeres en los estudios universitarios en Europa

Fuente: Eurostat [https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/sdg\\_04\\_20/default/map?lang=fr](https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/sdg_04_20/default/map?lang=fr) (09/11/2023)

Esta distribución no por ser muy conocida y frecuente en los diferentes países, deja de llamar la atención. Especialmente, si se tiene en cuenta el distinto rendimiento

académico por género que presentan en los niveles no superiores. En Europa, parece existir un contraste con una alta participación de las mujeres en los estudios universitarios tanto en los países del Norte y del Sur de Europa, frente a una menor participación en los países europeos centrales (Ilustración 1).

## Las desigualdades de género en el tipo de estudio universitario en España

Respecto a España, en el curso académico 2021-2022, las mujeres representaban el 60% de todos los estudiantes de Grado. Por géneros, los estudiantes varones se matriculan mayoritariamente en los Grados de Ciencias Sociales (44%), en segundo lugar, en Ingeniería y Arquitectura (27%), en tercer lugar, en Ciencias de la Salud (15%) y, por último, un 7% tanto en Artes y Humanidades y en Ciencias. En el caso de las mujeres, también la opción de Ciencias Sociales es la que cuenta con mayor número de inscritas (53%), seguido por Ciencias de la Salud (26%), en tercer lugar, Artes y Humanidades (10%), Ingeniería y Arquitectura (7%) y, por último, Ciencias (6%) (Instituto de las mujeres, 2023).

Estudiantes de Grado, 2021-22						
	Todos los estudios	Ciencias sociales y jurídicas	Ingeniería y Arquitectura	Artes y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias
	100%	49%	15%	9%	21%	6%
Hombres	40%	35%	73%	33%	28%	46%
Mujeres	60%	65%	27%	67%	72%	54%

Fuente: univbase, Ministerio de Universidades. Reino de España, [https://estadisticas.universidades.gob.es/jaxiPx/Datos.htm?path=/Universitaria/Alumnado/EEU\\_2023/GradoCiclo/Egresados//10/&file=1\\_1\\_Egr\\_Sex\\_Edad\(2\)\\_Rama\\_Tot.px](https://estadisticas.universidades.gob.es/jaxiPx/Datos.htm?path=/Universitaria/Alumnado/EEU_2023/GradoCiclo/Egresados//10/&file=1_1_Egr_Sex_Edad(2)_Rama_Tot.px) (13/11/2023)

En términos de estudios, la mayoría de estudiantes de Grado de España están matriculados en Ciencias Sociales y, entre ellos, más de dos tercios son mujeres. La segunda rama de estudios con más estudiantes matriculados son Ciencias de la Salud, donde, también, las mujeres representan más de dos terceras partes. El tercer ámbito de estudios por número de matriculados es Ingeniería y Arquitectura, con el 15% del total de estudiantes, siendo el 73% de ellos estudiantes-varones y un 27%, estudiantes-mujeres. En Ciencias, la distribución es más equilibrada, pero predominan las mujeres con un 54%, aunque en términos globales, solamente representan el 6% de todos los estudiantes matriculados. Por último, las Artes y Humanidades representan el 9% de todos los estudiantes matriculados a nivel de Grado y, las mujeres suponen el 67% de los inscritos en esta rama de enseñanzas.

## Diferencias de género en el rendimiento académico pre-superior

PISA muestra que, en general, los chicos de 15 años alcanzan un rendimiento menor que las chicas de la misma edad. En 2012, 14% de los chicos y 9% de las chicas no consiguieron, en ninguna de las tres áreas evaluadas, lectura, matemáticas y ciencias, el nivel básico de rendimiento que considera este estudio (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2023).

El menor rendimiento académico de los chicos a nivel de colegio e instituto obedece a diferentes factores. En primer lugar, los chicos dedican menos tiempo extraescolar a realizar las tareas y los deberes escolares. De acuerdo con los informes de PISA, una hora menos en promedio, respecto al tiempo dedicado por las chicas. Teniendo en cuenta que cada hora de deberes en casa se traduce en 4 puntos de diferencia en el rendimiento académico tanto en lectura, como en matemática y en ciencias.

- Menos tiempo dedicado a los deberes
- Refuerzo por las actividades de diversión (lectura)

También influyen las diferentes actividades de ocio que realizan chicos y chicas. Ellos dedican más tiempo a los videojuegos y menos a la lectura por diversión. La competencia lectora es el fundamento del aprendizaje; si no se comprende bien lo que se lee, esto afecta negativamente al rendimiento en las demás materias.

De acuerdo con los datos de la OCDE-PISA para 2012, Shanghai, Estonia, Hong Kong y Corea del Sur presentan menores diferencias de rendimiento académico entre chicos y chicas. El primer país europeo como menores diferencias es Finlandia, seguido de Polonia, Irlanda, Suiza. España está por debajo de la media de la OCDE y Francia por encima: siendo la diferencia de rendimiento entre chicos y chicas a nivel europeo próxima al 10% a favor de las chicas.

A pesar del mejor rendimiento en general de las chicas, en el nivel más alto, en ningún país, las chicas están por encima de los chicos. De media, en los países de la OCDE, la diferencia en puntuación en matemáticas entre los chicos y chicas de mejor rendimiento es de 19 puntos a favor de los chicos.

Los estudios de PISA revelan que las chicas lo hacen mejor cuando se les pide una actividad de matemáticas o ciencias parecida a las que acostumbran a hacer en clase. Pero cuando se les pide que se ejerciten como científicas (al pedirles, por ejemplo, que formulen situaciones matemáticamente), las chicas lo hacen peor en comparación con los chicos.

Por ejemplo, en PISA 2022, España tiene un problema con las matemáticas. Es el sexto país de 41 miembros de la OCDE donde más ansiedad provocan a los estudiantes, 37% las “sufre”, más del doble que el promedio de la organización. España también es el país donde las chicas la “sufren” más (50% más). Los estudiantes pobres también sienten ansiedad con más intensidad (26% más). Las chicas españolas obtienen de

media 25 puntos más en lectura y nueve menos en matemáticas que los chicos, una diferencia casi idéntica a la que se produce de media en la OCDE y la Unión Europea. En ciencias, los promedios de ambas organizaciones internacionales no muestran diferencia por género, pero en España sí, con las chicas cinco puntos por debajo.

De media en la OCDE, los chicos lo hacen mejor que las chicas en 16 puntos, un equivalente a cinco meses de curso. Los chicos también sacan mejores resultados, unos 15 puntos, cuando se les pide que apliquen su conocimiento científico a una situación dada, que interpreten fenómenos científicos y que hagan una predicción de los cambios.

Este tipo de circunstancia podría contribuir a explicar la menor proyección de las chicas hacia carreras de tipo científico-ingenieril, como hemos visto antes que sucede en el caso de Francia y España. Pero, entonces, es legítimo preguntarse por qué sucede esto, y, especialmente, qué no estamos haciendo bien que nos conduce estos resultados que implican desestimar tanto talento.

## **Una cuestión de confianza, de percepción y de expectativas**

En general, las chicas tienen menos confianza en sí mismas que los chicos para resolver problemas matemáticos o científicos. Las chicas tienden también a reconocer un sentimiento de ansiedad hacia las matemáticas, y esto se observa incluso entre las chicas de mejor rendimiento escolar.

Esta diferencia de género podría relacionarse con la confianza que los alumnos y estudiantes tengan en sí mismos. Los chicos, al tener más confianza, se dan más libertad para equivocarse, para practicar procesos de prueba y error que resultan fundamentales para adquirir mayor conocimiento y comprensión de las matemáticas o de las ciencias.

Estas diferencias de confianza podrían ser el resultado de una variedad de factores, incluyendo la socialización de género, las expectativas culturales, la educación, y la interacción entre estos elementos.

La falta de confianza también está relacionada con el denominado “síndrome de la impostora”. Desde una edad temprana, las mujeres a menudo son socializadas para ser modestas, no ser confrontativas y valorar la armonía sobre el logro personal. Esto conduce a dudar de sus propias capacidades y logros e implica sentirse como un fraude, a pesar de tener éxitos y cualificaciones evidentes. Juega también en edades tempranas que es cuando se va consolidando como sensación y actitud.

Es evidente que no ayuda que muchos campos están dominados por hombres que se encuentran en roles de liderazgo. Aquí la falta de representación femenina tiene un efecto excluyente para las chicas que sienten como si no pertenecieran a esos roles y se desvían hacia otros más estereotipados “femeninos”.

Así pues, las chicas enfrentan expectativas contradictorias sobre cómo deben comportarse, vestirse y hablar, lo que puede generar dudas sobre su autenticidad y competencia. Esto puede hipotecar su vida a largo plazo relegándola a roles más secundarios.

El miedo al éxito pero también el miedo al fracaso son ingredientes de este complejo cóctel. Por un lado, el temor al fracaso puede ser paralizante, alimentado por la presión de cumplir con estándares a veces inalcanzables y el miedo a la crítica o el juicio. Por otro lado, el miedo al éxito en las mujeres puede surgir de preocupaciones sobre cómo los logros personales afectarán sus relaciones y roles tradicionales, o el temor a convertirse en objetivos de envidia o resentimiento. Este miedo puede conducir al autosabotaje, indecisión, incluso alejamiento de oportunidades de crecimiento y de alternativas. Estos miedos, están muy arraigados en nuestras sociedades y especialmente en dinámicas de género profundamente inculcadas. Superar estas barreras implica no solo un viraje personal de autoaceptación y valoración, sino también un cambio colectivo hacia la valoración equitativa de las contribuciones y éxitos de las mujeres.

Desafiar las normas de género arraigadas es dar un vuelco a la educación. Esto significa huir de la "trampa de la perfección", donde las mujeres sienten que deben esforzarse al máximo y en todos los aspectos de sus vidas. Significa también salir de la ansiedad y la duda sobre sus propias capacidades. Pero también implica salir de la zona de confort, enfrentarse a lo desconocido y sufrir fracasos. Todo ello requiere habilidades para obtener resultados y conseguir objetivos, lo que significa ser resistente y no renunciar. Todo un abanico de situaciones que pueden resultar particularmente intimidantes.

Existen, pues, una larga serie de elementos importante a la hora de fortalecer una mayor igualdad de género en los estudios superiores. Algunos que se pueden destacar por su alto impacto son:

- Socialización de género
- Expectativas culturales
- Modelos y referentes a seguir
- Educación y pedagogía
- Expectativas de aprendizaje y retroalimentación
- autoeficiencia

### **Socialización de género**

Desde una edad temprana, niños y niñas son a menudo socializados de manera diferente con respecto a las matemáticas y las ciencias. Los estereotipos de género pueden influir en cómo los padres y educadores perciben y fomentan las habilidades en estas áreas. Por ejemplo, los niños pueden ser más alentados a participar en juegos y actividades que promueven el razonamiento espacial y las habilidades de resolución de problemas, mientras que las niñas pueden ser dirigidas hacia actividades que enfatizan las habilidades verbales y relacionales.



## **Expectativas culturales**

La cultura popular y los medios de comunicación a menudo perpetúan estereotipos sobre quién es "naturalmente" bueno en matemáticas y ciencias, reforzando la idea de que estos campos son dominios masculinos. Las chicas pueden hacer suya la creencia de que estas áreas son menos acordes con su género, lo que podría afectar su confianza y disposición para abordar problemas en estas disciplinas.

## **Modelos a seguir y referentes**

La falta de modelos femeninos visibles en campos como las matemáticas, la ingeniería y la tecnología puede enviar el mensaje implícito de que las mujeres no son tan capaces en estas áreas. Esto puede disminuir la confianza de las chicas y su capacidad para visualizarse a sí mismas teniendo éxito en estas disciplinas o incluso teniendo miedo a tener éxito.

## **Educación y pedagogía**

Las diferencias en la manera en que se enseñan las matemáticas y las ciencias, así como el ambiente de aprendizaje, pueden influir en la confianza de estudiantes de diferentes géneros. Los ambientes educativos que promueven la competencia y la comparación entre pares pueden favorecer a los estudiantes que ya tienen más confianza, que, con frecuencia y debido a factores sociales y culturales, son los varones.

## **Experiencias de aprendizaje y retroalimentación**

Los niños y las niñas pueden recibir diferentes tipos de retroalimentación de sus profesores y padres. Por ejemplo, las niñas pueden recibir menos aliento después de fallar en una tarea, mientras que los niños pueden ser más a menudo animados a intentarlo de nuevo, reforzando la noción de que el fracaso es parte del proceso de aprendizaje y no una indicación de falta de habilidad.

## **Autoeficacia**

La teoría de la autoeficacia, propuesta por el psicólogo Albert Bandura, sugiere que las creencias individuales en la capacidad de uno para tener éxito en una tarea específica pueden influir significativamente en el rendimiento real. Si las chicas, a través de las influencias enumeradas anteriormente, desarrollan una menor autoeficacia en matemáticas y ciencias, esto podría traducirse en una menor confianza y un rendimiento potencialmente reducido.

## **Pistas para evitar la pérdida del talento de las mujeres jóvenes**

Veremos a continuación algunos elementos que se pueden poner en marcha en programas de mentoring para rescatar el talento de las chicas. Los contenidos que parece especialmente importante integrar en estos programas son la proactividad, la negociación y el liderazgo. Aprender estas habilidades e incorporarlas en su enfoque puede provocar un cambio cualitativo en la toma de decisiones para que éstas sean más acertadas y poderosas.

### **La proactividad**

La proactividad es un ingrediente crucial en el empoderamiento de las chicas, actuando como un catalizador para la autoconfianza y la autorrealización. Ser proactiva implica tomar la iniciativa, asumir la responsabilidad personal y buscar activamente oportunidades para el crecimiento y el aprendizaje. La proactividad enseña también que tienen mucho más poder del que imaginan ya que la proactividad es un camino que conduce a obtener resultados. En un contexto de empoderamiento femenino, esto significa alentar a las chicas a que se hagan cargo de sus propias vidas, decisiones y futuros. La proactividad en las chicas se cultiva fomentando un entorno donde puedan expresar sus opiniones, explorar sus intereses y perseguir sus pasiones sin temor al juicio o fracaso. Al ser proactivas, las chicas aprenden a establecer metas, enfrentar desafíos y superar obstáculos, lo cual es esencial para desarrollar la resistencia y la independencia. Además, la proactividad implica una disposición para participar en experiencias nuevas y desafiantes, lo que conduce al desarrollo de habilidades vitales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la comunicación efectiva. Al nutrir estas cualidades desde una edad temprana, las chicas están mejor equipadas para liderar sus vidas con confianza y competencia, preparadas para contribuir de manera significativa en sus comunidades y más allá. En última instancia, la proactividad no solo empodera a las chicas individualmente, sino que también inspira y motiva a otras a seguir su ejemplo, generando un ciclo virtuoso de empoderamiento y liderazgo femenino.

### **La negociación**

El aprendizaje de la negociación es una de las habilidades fundamentales para que las mujeres jóvenes obtengan resultados significativos y se empoderen en diversos ámbitos de la vida. Dominar la negociación no solo es crucial en entornos profesionales o empresariales, sino también en situaciones personales y sociales. Para las mujeres jóvenes, adquirir habilidades de negociación va más allá de lograr acuerdos ventajosos; se trata de afirmar su valor, articular sus necesidades y derechos, y establecer límites claros. Este proceso de aprendizaje comienza con el fortalecimiento de la autoestima y la conciencia de su propio valor, lo cual es esencial para abogar por sí mismas con confianza y claridad. Las habilidades de negociación también implican la capacidad de escuchar activamente, entender las perspectivas de los demás, y buscar soluciones ganar-ganar que respeten los intereses de todas las partes. Al desarrollar estas

competencias, las mujeres jóvenes pueden manejar mejor las dinámicas de poder y evitar la conformidad con condiciones desfavorables o injustas. Además, aprender a negociar eficazmente permite a las mujeres jóvenes tomar control de sus carreras, finanzas y relaciones personales, contribuyendo a su sentido general de autonomía y empoderamiento. En última instancia, ser negociadoras hábiles y seguras permite no solo avanzar en sus propios objetivos, sino que también establecen un camino para que otras mujeres y niñas encuentren modelos y se sientan inspiradas y capacitadas para seguirlos (Babcock y Laschever, 2005, 2009).

## **El liderazgo**

El liderazgo para las mujeres jóvenes representa un ingrediente fundamental en la lucha contra la desigualdad de género en sus carreras y más allá. Es un elemento de autoafirmación y de seguridad en sí mismas. Pero fomentar el liderazgo va más allá. Primero, están empoderándose para que desarrollen su máximo potencial, están desafiando las estructuras y normas sociales que perpetúan la desigualdad de género. En segundo lugar, el liderazgo femenino trae consigo una perspectiva valiosa y crucial en la creación de ambientes laborales más inclusivos y equitativos. Al asumir roles de liderazgo, las mujeres jóvenes influyen en políticas y decisiones que afectan la equidad de género, a la igualdad de oportunidades y salarios, y modelan un camino para futuras generaciones de mujeres (Cubeiro y Cubeiro, 2023).

Además, el liderazgo femenino en los ámbitos profesionales desafía los estereotipos de género y rompe los techos de cristal, demostrando que las habilidades y capacidades de liderazgo no tienen género. A través de su liderazgo, las mujeres jóvenes pueden inspirar a otras a perseguir sus aspiraciones y a desafiar las barreras sistémicas que impiden el progreso de la mujer en el lugar de trabajo. El liderazgo se desarrolla en un ambiente de acceso a una educación de calidad, a oportunidades de mentoría, y a plataformas para desarrollar y demostrar sus habilidades. Igualmente, importante es la creación de redes de apoyo que fomenten la colaboración y el intercambio de conocimientos entre mujeres líderes de diferentes sectores.

## **Conclusión**

Es importante reconocer que estas explicaciones no se aplican universalmente a todas las niñas o niños, y que las diferencias individuales existen. Además, las tendencias pueden cambiar con el tiempo a medida que la sociedad evoluciona y las intervenciones dirigidas a fomentar la igualdad de género en la educación STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) se vuelven más comunes. Las intervenciones que se centran en cambiar percepciones de género, proporcionar modelos a seguir, y fomentar entornos educativos inclusivos y de apoyo pueden ayudar a reducir.

Es fundamental fomentar un ambiente de apoyo, enseñar ciertas nociones transversales como proactividad, resistencia... evitar el perfeccionismo en programas de mentoring es promover modelos a seguir que conseguirán fortalecer la

autoconfianza, mostrando que el éxito personal no solo es alcanzable, sino también una fuente de empoderamiento y satisfacción.

## Trabajos citados

Eurostat [https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/sdg\\_04\\_20/default/map?lang=fr](https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/sdg_04_20/default/map?lang=fr)  
(09/11/2023)

Émilie Raynaud et Philippe Roussel (Coord.), 2022, Femmes et hommes, l'égalité en question, INSEE références. [www.insee.fr](http://www.insee.fr)

OCDE, 2021, Regards sur l'éducation 2021 : Les indicateurs de l'OCDE, Éditions OCDE.

univbase, Ministerio de Universidades, Gobierno de España,  
[https://estadisticas.universidades.gob.es/jaxiPx/Datos.htm?path=/Universitaria/Alumnado/EEU\\_2023/GradoCiclo/Egresados//I0/&file=1\\_1\\_Egr\\_Sex\\_Edad\(2\)\\_Rama\\_Tot.px](https://estadisticas.universidades.gob.es/jaxiPx/Datos.htm?path=/Universitaria/Alumnado/EEU_2023/GradoCiclo/Egresados//I0/&file=1_1_Egr_Sex_Edad(2)_Rama_Tot.px) (13/11/2023)

Instituto Nacional de Evaluación Educativa, Ministerio educación, formación profesional y deportes, Gobierno de España, Informes PISA, <https://www.educacionyfp.gob.es/inee/evaluaciones-internacionales/pisa.html> (6/12/2023)

Instituto de la Mujeres, Ministerio de Igualdad, Mujeres en Cifras - Indicadores de la UE y NNUU - Indicadores Generales  
[https://www.inmujeres.gob.es/MujerCifras/IndicadoresUE\\_NNUU/IndicadoresGenerales.htm](https://www.inmujeres.gob.es/MujerCifras/IndicadoresUE_NNUU/IndicadoresGenerales.htm)  
(6/12/2023)

Linda Babcock y Sara Laschever, 2005, Las mujeres no se atreven a pedir: saber negociar ya no es solo cosa de hombres, Amat editorial.

Linda Babcock y Sara Laschever, 2009, Si lo quieres, ¡Pídelo!: aprende a ser una buena negociadora, EDICIONES B.

Juan Carlos Cubeiro Y Zoe Cubeiro Alcalde, 2023, La disrupción del liderazgo femenino, Almuzara Libros.